

En feria de proyectos de la Espol

Parque de la ciencia fue la atracción

Los organizadores del evento sostienen que "Ajál Parque de la ciencia" es un programa de educación no formal concebido para desmitificar la ciencia y la tecnología, y ofrecer un entorno estimulante y a la vez enriquecedor mediante exhibiciones interactivas.

Los centenares de personas que visitaron la feria de proyectos ESPOL y sus vínculos con la comunidad, expuesta desde el viernes pasado hasta ayer en el Malecón 2000, quedaron impresionadas por la capacidad de los politécnicos en el desarrollo de investigación, docencia, difusión, seguimiento, extensión, creatividad y emprendimiento de programas que, en su mayoría, son realizaciones que cuentan con resultados puntuales en favor de familias de Santa Elena, Palmar, Guayaquil, El Oro, ..., según se pudo observar en los más de cuarenta módulos dispuestos para la ocasión.

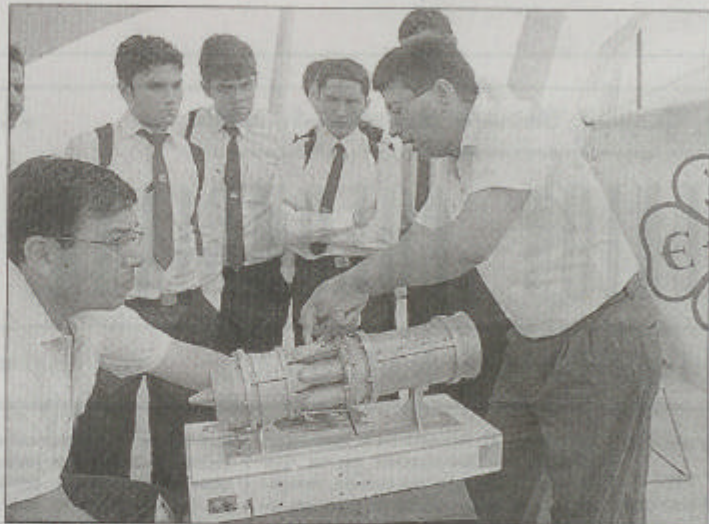
Se conoció, por ejemplo, que la aplicación de zeolitas naturales en camas avícolas crea un ambiente adecuado para el desarrollo de las aves debido a la absorción de amoníaco y humedad, aumentando con esto su peso y disminuyendo los porcentajes de mortandad. "Las condiciones se tornan favorables a tal punto que se le puede disminuir el alimento en 5 por ciento sin que las aves pierdan peso, ahorrando recursos económicos importantes", comentó uno de los asistentes que ya conocía el producto, quien se ubicó frente al stand 39 donde el investigador, Fernando Morante, daba las explicaciones científicas a quienes requerían información de este proyecto.

"Zeolita significa roca que hierve, es una familia de minerales, de aproximadamente 40 clases, con múltiples aplicaciones en los campos agrícolas, pecuarios, de la construcción, así como en la descontaminación de aguas residuales", explicó.

Y en efecto, se ha encontrado eficacia en el empleo de zeolitas para el crecimiento de césped, cuya mejora se logró combinándola con urea y humus. El proyecto tiene vinculaciones internacionales y cuenta con un potencial impredecible. La zeolita se la puede conseguir a un precio que fluctúa entre los ocho y 10 dólares el metro cúbico.

Parque de la ciencia

Quizá, por lo que se pudo ver, la atracción, en especial de adolescentes, fue el proyecto denominado "Ajál Parque de la ciencia", donde se presentaron juegos,



El Telégrafo • Foto • Pilar Vera

experimentos y demostraciones como la "jaula jabonosa", que permitía a un jugador la creación de un burbuja gigante que encerraba a otro; un campeonato de simetría en el que, mediante la ubicación de cubos de colores frente a un espejo, se retaba al público a formar una figura predeterminada. "Fue muy divertido; me demoré casi media hora armando 30 tarjetas; aunque al final me terminé doliendo la cabeza, creo que fue una rica experiencia", manifestó José Tumbaco, estudiante de la Universidad Laica.

Cristóbal Mariscal, uno de los coordinadores del evento, manifestó que "Ajál Parque de la ciencia" es un programa de educación no formal concebido para desmitificar la ciencia y la tecnología, y ofrecer un entorno estimulante y a la vez enriquecedor mediante exhibiciones interactivas.

Los visitantes pudieron levantar su peso, manipular cañones de aire, armar torres con figuras geométricas diversas, transmitir electricidad a través de sus brazos, jugar con espejos y luces, llenar recipientes irregulares, asombrándose, pero entendiendo con claridad el porqué científico de cada fenómeno.

Emprendedores

El campo empresarial tuvo también su

espacio con cuatro proyectos recogidos en el lema: Emprendimiento + crecimiento económico: "Centro de desarrollo de emprendedores", cuya meta es el fomento de habilidades para iniciar nuevos negocios; "Empresa juvenil de la Espol", cuyo norte es la consultoría en áreas afines a sus estudios seguidos; "Análisis de los impactos del TLC", cuyo afán es ofrecer a los actores involucrados herramientas de análisis de los impactos de cambios en política económica y entorno comercial internacional. También el "Global entrepreneurship monitor" GEM-, proyecto mundial en el que participan 35 países, entre ellos el nuestro a través de la Escuela de Posgrado en Administración de Empresas de la Espol, donde se analiza la capacidad emprendedora utilizando la metodología desarrollada por la London Business School y la Babson College.

"Mediante el proyecto GEM se puede conocer los factores que limitan y contribuyen con la actividad emprendedora a nivel regional y mundial, saber quiénes son nuestros emprendedores, qué montos de inversión existen para esa actividad y el grado de innovación", explicó Virginia Lasso al público ávido por conocer la bondades del proyecto empresarial.



El Telégrafo • Foto • Pilar Vera